

INTRODUCCIÓN

Es una lástima que esta interesante visión de nuestro pueblo durante los años señalados, haya debido extenderse tanto en el tiempo de nuestra revista por motivos de espacio. Os recomendamos recuperar los artículos anteriores y leerlo todo de una tirada.

Rumores nos llegaron de que alguien se sintió ofendido porque no se hablaba en este artículo de otros alcaldes que también hicieron cosas buenas por Maranchón. ¡Lástima de pensamiento tan equivocado! En primer lugar, porque la persona que lo escribe no es partidista, pues es ajena al pueblo y se limita a recoger hechos. Segundo, porque el artículo intenta presentarnos unos años claves en la historia moderna de Maranchón: nos llegaba el progreso con sus mejoras, a la vez que nos mataba y forzaba a emigrar. No nos interesa pues, en concreto un nombre, sino una época. En cualquier caso, siempre sería bienvenido que alguien escribiese sobre otras épocas, con sus alcaldes incluidos.

Disfrutad la nostalgia de aquellos años los que los vivisteis. Y los que no, reflexionad sobre cómo era una época sin agua corriente en las casas, saliendo al campo o al corral a hacer las necesidades, incluso con un nevazo, bañándose en el tinillo el domingo antes de misa –en verano–, viendo pasar cada día las mulas a beber en el pilón de la Fuente Vieja, los carros cargados de paja o trigo en el verano, vivir sin televisión... ¡En fin, un mundo perdido!

LA UNIÓN CINEMA

EL pueblo necesitaba en aquella España sin televisión, evadirse y entretenerse, aunque fuese una vez por semana, meterse en otro mundo a oscuras, con alguien del otro sexo en el asiento cercano. Tal era la importancia del cine, como fábrica de sueños, instalado en el antiguo Horno. A iniciativa del médico del pueblo, don Alejandro Martínez, y algunos entusiastas como Arsenio San Miguel, una serie de vecinos creó en noviembre de 1954, la Sociedad Unión Cinema para hacer un salón de cine, poniendo cada uno de ellos un capital.

La Junta Rectora de Unión Cinema de Maranchón debió repartir una serie de acciones, pues había quien tenía cinco, diez o quince. Desde su fundación pasó numerosas vicisitu-

des, pues a los problemas de carencia de salón adecuado, se unían los de la programación, pago de impuestos, censura, etc. El Presidente de Unión Cinema era en 1958, Arsenio San Miguel y el secretario, el maestro don Emilio Navarro, estando muy cerca siempre el cura don Pedro Ciruelos, con lo que estaba doblemente garantizado que no se vería a Ingrid Bergman y que las películas exhibidas respondían a los valores patrióticos y religiosos del nacional-catolicismo.

De enero a marzo de 1958 se proyectaron 15 películas los domingos, todas españolas: "El Capitán Loyola", "Alas de Juventud", "Cerca del cielo", "Forja de almas", "La hija del mar", "Jesús de Nazareth", "De Madrid al cielo", "Pórtico de

Gloria", "La Señora Fátima", "La Fe", "Una Cruz en el infierno", "Día tras día", "El Judas", "El negro que tenía el alma blanca" y "Canción de cuna".

En mayo de 1958, el Ayuntamiento firmó un contrato por el que cedía a Unión Cinema, el edificio sito en la calle del General Franco, "al objeto que mediante las oportunas reformas por cuenta de la expresada sociedad Unión Cinema, pudiesen habilitar dicho local para Salón de Cine..." Y habida cuenta de que el edificio cedido por el Ayuntamiento se encontraba en estado de ruina y de que, por otra parte, Unión Cinema ha invertido en el arreglo del edificio la cantidad de 22.500 pesetas, se cedió gratuitamente formalizando el contrato, de